

que embriagaron con la leche de su loba para que muriera anillando.

Y a eso lo llaman "solidario desconocido"? Pero, ¡señor! si ese es el sólo soldado que conocemos hasta por los frotos; se va y se topa en todas partes y a diario: Soldadote sin honor, sin historia y sin ideal: "Altro" que desconocido... ¡Conocidísimo, hombre!

R. González Pacheco.

El caso Sacco y Vanzetti y los Comunistas

El órgano oficial del partido Comunista argentino ha hecho oír también su voz en el concierto de voces solidarias que imprecaban a la "justicia" yanqui por la infame condena recabada sobre los "anarquistas" Sacco y Vanzetti. Y aunque lo haya hecho un poco de mala gana, forzado por la general corriente de opinión que se manifiesta universalmente, lo cierto es que ha unido su protesta, a la de todos los revolucionarios, contra un caso de persecución a las ideas, en el cual no sólo se persigue el odioso fin de perseguir a esos propagandistas como tales, sino el más odioso todavía de infamarlos, o infamar con ellos su propaganda, condenándolos como vulgares delincuentes: ladrones y asesinos.

El deber de los revolucionarios es, precisamente: sentirse solidarios con todas las víctimas de la opresión sin distinción de credos; dolerse de las persecuciones que sufren, aunque éstas sean de un tipo distinto, que si fueran los mismos compañeros en el ideal. Blancos o negros, repúblicanos, socialistas o anarquistas; nacionalistas o internacionalistas, tendrán siempre, si la autoridad los persigue, la solidaridad de todos los revolucionarios. Esto indica, en el hombre, la existencia de un elevado sentimiento solidario, que nace del fondo de la entraña humana, y va, por encima de las fronteras, de las ideas y hasta de los mismos prejuicios, a veces, en apoyo del cándido, en socorro de la víctima, en defensa del inocente. Y esto es el más preciado valor humano, aquel que deja entrever, en sus destellos de ayer y de hoy, como posible, como segura la redención de todos en una nueva sociedad afirmada en la libertad y el apoyo mutuo.

La "Internacional", decíamos, se ha sumado al concierto solidario de voces que claman su indignación contra la condena de Sacco y Vanzetti; ha hecho muy bien, y sólo, felicitarlos merecería por ello, si mereciera felicitarlos el cumplir con el más elemental deber. Pero Sacco y Vanzetti no son las solas víctimas de la represión, no son los únicos, desgraciadamente, en quienes la autoridad desata su furia reaccionaria. Las víctimas son más, muchísimo más. En todo el mundo burgués, se llenan las cárceles y también los cementerios de subversivos. Y en Rusia, esperanza del mundo irredento, antorcha de la revolución, cuya llama se afanan en apagar los que en ella se encierran dictadores, también hay, a cientos, de esas víctimas, en las cárceles y en el cementerio otras.

Todas son víctimas, igualmente perseguidas por la represión autoritaria, tanto en el régimen burgués como en el bolchevique. Todas merecen, por igual, la solidaridad y la ayuda de los verdaderos revolucionarios, y de todos los hombres en quienes el afán autoritario no haya borrado del corazón el elevado sentimiento humano de apoyo a los cedados bajo la brutal planta de la autoridad.

Pero el órgano oficial del Partido Comunista de la Argentina, como el de los demás países, que ha expresado su solidaridad hacia Sacco y Vanzetti, no hace lo mismo con todas las víctimas. Lejos de solidarizarse con los obreros, los sindicalistas y los anarquistas perseguidos en Rusia, los niega, los difama y los combate. Su solidaridad, pues, no es con las víctimas, sino con los victimarios; no con los presos, sino con los jueces y los carceleros; no con los fusilados sino con los verdugos.

La "Internacional" ataca al régimen que hace posibles infamias como las que se perpetraron contra Sacco y Vanzetti, pero no por las infamias mismas, pues las aprueba igualmente en Rusia, sino por ser de otro régimen que no el propio. A tales extremos lleva el afán autoritario.

El movimiento social en Alemania

Por AUGUSTO SOUCHY

El Partido obrero comunista (K. A. P. D.) - La Unión General de Trabajadores

Cuando el partido comunista se colocó de nuevo sobre el terreno del parlamentarismo, una oposición se hizo sentir dentro de sus cuadros, que no quería saber nada de este golpe de timón a la derecha. En el congreso que, por motivo del estado de sitio, tuvo lugar ilegalmente, en 1920, en Heidelberg, las corrientes de oposición salieron a la luz. La oposición trató a la dirección del partido de traidora y pidió al congreso que se colocara sobre el terreno del primer congreso, que rechazaba el parlamentarismo. En el calor de la discusión, los representantes de las tendencias opuestas se alejaron cada vez más y apareció imposible toda conciliación.

No era solamente de la cuestión parlamentaria que se trataba; respecto a los sindicatos también las opiniones estaban divididas. La oposición era de opinión que era preciso combatir a los antiguos sindicatos y trabajar en su destrucción; ante todo, los comunistas revolucionarios debían abandonar y entrar en la Unión General de Trabajadores, recientemente fundada; los miembros de la oposición habían abandonado en parte las asociaciones centrales y entrado en parte en esta Unión General de Trabajadores, pero en parte también en la Unión de Trabajadores Libres, sindicalista (F. A. U. D. Sindicalistas).

La dirección del partido defendió severamente esta táctica; veía en ella un peligro. Se acababan de recibir las instrucciones de Moscú, en las cuales Lenin mismo recomendaba a los comunistas no dejar los antiguos sindicatos, para constituir nuevos, sino buscar de conquistar los antiguos sindicatos. Mientras tanto, la palabra de orden que más tarde, después del "putsch" de Kapp, fue todavía más fuerte, más imperativa, en los sindicatos revolucionarios: "la destrucción de los sindicatos", fue representada por la dirección del partido como un gran error, lo que Lenin llamaba la enfermedad infantil.

El tercer punto sobre el cual las opiniones diferían era la cuestión de los principios de organización. La dirección del partido comunista se colocaba en el punto de vista de un centralismo riguroso, que debía ser aún más estrecho que el de la vieja social democracia. Pero la oposición representaba otra idea; que ese centralismo era pernicioso, y dado el caso que sostuviera todavía el principio del centralismo, quería, sin embargo, algún endulzamiento y en algunos casos la autonomía.

Después de largas discusiones, se llegó al fin al voto. La resolución de la dirección del partido obtuvo los sufragios de 43 delegados; la de la oposición no obtuvo sino los de 18 delegados. A continuación, la oposición fue expeditivamente excluida del partido.

La oposición excluida se reunió en Berlín, en una conferencia que tuvo lugar el 4 y el 5 de Abril; y en ella fue fundado el partido obrero comunista. El nuevo partido contaba en su fundación con 38 mil miembros. Pero en Berlín la oposición era más fuerte que el antiguo partido comunista.

El nuevo partido se declaró contra el parlamentarismo, colocándose en el punto de vista de no descartar para siempre el parlamentarismo, sino de descartarlo solamente por el momento; se quería mientras tanto trazar una línea entre los sindicalistas revolucionarios y anarquistas de una parte, y el partido propiamente dicho de la otra.

Fuera de la cuestión del parlamentarismo, el nuevo K. A. P. D. se separó del K. P. D. sobre la cuestión del centralismo. Sin embargo, el centralismo no era como, por otra parte, el parlamentarismo, una cuestión de principio, sino de táctica. Se oponía al centralismo, porque el organismo central del antiguo partido quería forzar a la oposición a reconocer las bases del parlamentarismo, de las uniones centrales, etc. Y fue lo mismo con la Internacional de Moscú. El partido hubiera querido adherir a la Internacional comunista de Moscú, pero no aceptaba los 21 puntos. Puesto que la Internacional comunista exigía de todos que reconociesen el centralismo, por disciplina, el partido obrero comunista, que rechazaba la dominación del centralismo de hierro, no podía aceptar los 21 puntos.

Lenin mismo escribió su libro polémico: "El extremismo—la enfermedad infantil del comunismo", que era particularmente dirigido al K. A. P. D. Finalmente, hizo de modo que el K. A. P. D. fue, como partido simpatizante, aceptado en la III Internacional Comunista.

Fuera de estas cuestiones había otra, que dio bastantes dolores de cabeza a la III Internacional. Era la propaganda del K. A. P. D., que tendía a hacer abandonar los sindicatos. La III Internacional proclamaba la conquista de los sindicatos y el K. A. P. D. su destrucción. Por la cuestión de los sindicatos, se debía, según los principios del K. A. P. D., entrar a

La Unión General de Trabajadores

Esta asociación se constituyó particularmente en Hamburgo y otras ciudades marítimas de Alemania, y tenía un número muy restringido de miembros. Los fundadores de esta unión eran, entre otros, Fritz Wolfstein, que había estado algún tiempo en América y había aprendido a conocer las I. W. W. Quería fundar una organización semejante en Alemania. En 1919 publicó un folleto: "Organización de la producción en sindicato", en el cual mostraba el carácter de la Unión General de Trabajadores. Según sus opiniones, los comunistas revolucionarios debían dejar los sindicatos y adherir a las verdaderas organizaciones de lucha. Estas organizaciones no debían ser constituidas por profesiones, sino por ramas de producción e industrias. Las organizaciones de producción debían constituir las unidades de base de la futura composición de los soviets. La Unión General de Trabajadores debía constituir la unión de todas las organizaciones de producción.

Al comienzo era entendido que la Unión General de Trabajadores debía estar totalmente libre de todo partido político. Pero esto no duró mucho tiempo. Ya, en el primer congreso el K. A. P. D. decidió a la Unión General de Trabajadores a recibir sus directrices del partido, y como la mayoría de los miembros del K. A. P. D. pertenecía a la Unión General, muy pronto ésta estuvo bajo la dominación del partido obrero comunista. Mientras tanto, el K. A. P. D. y la Unión General de Trabajadores están tan estrechamente ligados como las grandes asociaciones centrales de Legión con la vieja social democracia.

Pero se hizo sentir todavía una corriente en el K. A. P. D. Otto Ruhle reconoció bien pronto la imposibilidad de realizar, en el interior de un partido político formas de libertad; combatió el centralismo bajo todas sus formas y también en el K. A. P. D., y no veía en las organizaciones del partido sino una forma en la cual se debía hacer concesiones, en vista de la situación ulterior de los trabajadores.

El comité central de la III Internacional pidió al K. A. P. D. la exclusión de Ruhle, Wolfstein y Langenberg; el primero, porque su acción se dirigía contra todo partido; los dos últimos porque predicaban una especie de "bolchevismo nacionalista", es decir, una unión con los nacionalistas, para combatir al capitalismo de la Entente. Pero la expulsión de Ruhle significaba el abandono del federalismo, pues Otto Ruhle era justamente la mejor cabeza del partido y el más activo defensor de los principios del federalismo.

He aquí lo que ocurrió finalmente: el antagonismo entre la dirección del partido y Otto Ruhle y sus partidarios fué siempre creciendo, y condujo finalmente a la salida de Otto Ruhle del K. A. P. D. Así el partido se aproximó un paso al centralismo, y se concentró, por consiguiente, en contra de los principios de libertad.

Otto Ruhle constituyó en Saxe un organismo de producción y consagra todas sus fuerzas a esta organización, que es, después de los sindicalistas revolucionarios, la organización obrera alemana más federalista. Desgraciadamente, su influencia es restringida; se limita a una parte de Saxe.

(Continuará.)

ros entre los obreros y su pobreza austera. Fueron trabajadores.

Caballeros del ideal, hicieron de sus vidas herramientas libertarias, que accionaron como palancas sobre el pueblo y como martillos contra los tiranos. Fuertes y bravos, ardientes de fe en la vida y de confianza en el pueblo, fueron trabajadores, entre los trabajadores, del trabajo más penoso y más duro: la revolución.

Nobles y desinteresados, ardiendo en la llama viva de su amor a la libertad, hicieron consistir toda su recompensa en ser obreros entre los obreros, y toda su riqueza en sus ideas y sus acciones, para derramarlas hasta agotarse entre el pueblo. ¡Trabajadores siempre! Esto fueron Bakounine, Tolstói, Gori, y tantos otros.

A diferencia de éstos, que fueron para los pueblos como instrumentos de libertad, hay otros que bajan al pueblo, o surgen de él, no ya como orientadores que valorizan su obra dándose enteros a la causa de los trabajadores, sino como directores, que en vez de darse y dar ideas, obras y ejemplos a los obreros, les quitan su iniciativa, su fuerza y su orientación, para servir con ellos los propios fines. Son los nuevos amos de los trabajadores, los plijos de sus costuras, de cuyos se ha sufrido siempre las más grandes traiciones en los movimientos subversivos.

"Representantes" del pueblo en los parlamentos burgueses, antes, y sus dictadores y comisarios después de cumplida la revolución, han sido siempre los explotadores de los obreros. Y es contra ellos, más que contra ninguno, que debe ser lanzada esta palabra de afirmación, y esgrimido con un arduo este grito de combate: "¡La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos!"

El fin justifica los medios?

Esta máxima justifica, tan traída siempre por cuantos no pueden dar una justificación mejor de sus acciones, ha tenido y tiene más cultores de los que parece. San Ignacio de Loyola ha tenido muy larga descendencia. Gobernantes y burgueses, políticos y caudillos de multitudes, patriotas y religiosos, todos por igual se parapetan, para justificarse, tras esa máxima infame.

Para Loyola, cualquier medio era bueno para penetrar de fe las almas. Y así quemaba en la hoguera y atormentaba en el potro de tortura los cuerpos de los herejes, para salvar sus almas del pecado. Lo mismo para los patriotas, el fin justifica los medios. Y así se asola la tierra, se devastan los obreros de los hombres, y se les exterminan en la guerra para servir los fines del imperialismo nacionalista. El fin de los burgueses es el lucro, como el de los gobernantes la conservación del poder, y para servirlo, estos se imponen por el terror de la fuerza armada y la amenaza de sus códigos, y aquellos no se detienen ante ninguna consideración humana, envenenando gentes, matando de hambre a los pobres que están faltos de aquello mismo que los burgueses inutilizan, por no abaratar de precio, y arrojando a la desocupación a los obreros cuando así conviene a sus intereses. Igualmente, cualquier medio es bueno para los políticos y los caudillos, con tal que sirva a su objeto: alcanzar el poder, asumir la dirección indiscutida de las masas, y para obtenerlo poco importa que la mentira, la doblez y la traición sean los medios escogidos. Son los medios más conducentes al fin que se proponen y a ellos se acogen.

Gobernantes y burgueses, patriotas y religiosos, políticos y caudillos, todos se identifican en esa máxima justifica, y en consecuencia, el nivel moral de todos ellos es el mismo. Pero los espíritus libres, que no están cegados por el sectarismo por lo mismo que se elevan sobre ese bajo nivel moral, sienten repudio hacia esa máxima, y afirman en consecuencia que el fin solamente justifica los medios buenos, los cuales a su vez suponen el buen fin. Así piensan los anarquistas, y así, también, acompañan sus obras con sus ideas.

Entre las tendencias avanzadas existen también muchos que quieren hacer valer para su justificación esa máxima justifica, y estos son los socialistas autoritarios, en todas sus variedades, desde los social-demócratas hasta los bolcheviques. Su fin, según declaran, es la manumisión del pueblo de la doble esclavitud que padece: económica y política. Y siendo este su fin los medios que emplearan debían tender lógicamente a la abolición del capitalismo y del Estado; órganos de esa doble esclavitud; pero no es así. Los medios empleados en todo tiempo por el socialismo han tendido a todo lo contrario, precisamente: a la conquista del poder político y a la creación del capitalismo de Estado; medios indispensables que se ha pretendido justificar siempre por el fin que con ellos se persigue.

Si la libertad es el fin, la adopción de medios autoritarios no puede conducir jamás a él, como, por otra parte, no puede ser alcanzado nunca un fin de igualdad, si se busca de llegar a él creando privilegios en vez de destruirlos. Esto es lo que han hecho en toda ocasión los socialistas en su afán

de adquirir posiciones en las instituciones burguesas, con la mira de adelantar en la conquista del poder político, y esto también lo que se hace patético en Rusia bajo el régimen bolchevique: la consolidación de la autoridad y la perpetua del privilegio, restaurando, finalmente, el capitalismo, que el pueblo en su primer pulso revolucionario había destruido. Y otros resultados podían conducir los mismos adoptados.

No hay, no puede haber fines buenos o malos, sino fines malos para malos. Si la libertad y la igualdad constituyen nuestro fin, ellas deben estar presentes en los medios que adoptemos, los cuales necesariamente han de ser libertarios e igualitarios, si se quiere alcanzar el deseado objeto.

Los bolcheviques, al igual de gobernantes y burgueses, patriotas y religiosos, políticos y caudillos, quieren justificar los medios que el fin que dicen perseguir: la libertad y la desaparición automática del Estado; es imposible. Pero esta es una falsedad. No es la libertad, sino la autoridad, no la igualdad, sino la justicia, sino el privilegio. Su lucha, pues, no es para destruir la autoridad y el privilegio, sino para cambiar de manos.

El nivel moral de cuantos se valen de máxima justifica para disculpar sus malos medios, es uno mismo, sin alzar ni un pelo el de unos sobre el de otros. Los anarquistas, en cambio, afirmando sus altos valores virtuales, sostienen que el fin únicamente justifica los medios buenos, y que los malos medios, a su vez, justifican y suponen malos fines.

Es preciso desconfiar de quienes pretenden amparar sus malos medios en los fines que dicen perseguir, porque siempre esos fines son mentidos. ¡Contra ellos, pues!

Novedades peligrosas

No hay novedad—dice el vigilante—facción al oficial que inspecciona.—No hay novedad—transmite éste al comisario, y éste a su superior, y así sucesivamente hasta llegar al de mayor jerarquía. No hay novedad es decir, el orden reina, la autoridad es respetada, lo mismo que la propiedad. No hay novedad—y amos y gobernantes reposan tranquilos en la satisfacción de las riquezas gozadas o del poder detenidas. Nada interrumpen su tranquilidad, y todo es un concierto armonioso, como para deleitar al exigente privilegiado. Esto está dentro de sus normas, esto es lo natural. Amos y gobernantes, que traen en la sangre el hábito de la explotación y del mando, así lo creen. Y es lógico que cuando salga de los marcos trazados por ellos sea un atentado, una verdad, una peligrosa novedad.

Cualquiera acción, cualquier gesto que ofiende a los explotados de cara a sus explotadores en un movimiento de resistencia o de ataque, ineluctable o revolucionario, claro, está que es una dura, peligrosa novedad para los patrones, que están hechos a explotar a los obreros desde que dejaron la cuna, hasta que ganan como un descanso la tumba; y para los mandones que han heredado de siglos el hábito de someter a la plebe, de matar en germen, de matar en germen a su libre voluntad. Y cuando ocurre que un hombre, los obreros de una fábrica, todo un gremio o todo un pueblo, se insurreccionen, levanten de sí la pesada plancha de plomo de su obediencia y se aparecen cabales, pugnadores y exigentes, es una novedad de los diables la que se produce, y la alarma cunde entre los privilegiados, cuya tranquilidad se pierde. Y el vigilante en la esquina pasazorada la novedad al oficial, que puede ser llamado presteros, y que éste transmite a sus superiores con la rapidez que presta el miedo: "¡Hay novedades graves!"

A la altura de estos tiempos esas novedades, a fuer de repetidas, no sorprenden nada ya, ni siquiera a los burgueses, que siguen, metiendo miedo, más miedo que nunca. Novedades de esos son las que hacen ahora la actualidad del mundo, las que mantienen en perpetua zozobra a los privilegiados, las que levantan la fe y el dora de los pueblos.

Hay novedades, sí, peligrosas novedades para el régimen burgués: en las plazas, en las calles, en fábricas y oficinas, en cárceles y cuarteles, la insurrección hierve, pueta de ardor los pechos y de audacia las voluntades, y levanta barricadas de firmeza en todas partes. ¡Que sign las novedades! ¡Bien vale la cosa!

FUNCION SUSPENDIDA

Por desnegación del permiso municipal y policial la función que los compañeros de Matadores, habían organizado para el miércoles 26 del mes pasado, a beneficio de "LA ANTORCHA" y del "Comité pro Presos" fué suspendida. Próximamente esta función se realizará en Floresta, en la fecha y el lugar que anunciaremos oportunamente.

EXPLICACION A LOS LECTORES

Debido a dificultades sobrevinidas entre la casa impresora y la de linotipos que se encarga de componer nuestro material, y sin tiempo para conseguir que otra casa lo compusiera, nos hemos visto obligados a suspender la aparición de "LA ANTORCHA" con el consiguiente perjuicio para el semanario y disgusto para sus lectores. Queda así explicada la causa de la no aparición de "LA ANTORCHA" el viernes pasado.

Comparaciones

Desde la Internacional hasta aquí ha circulado entre el pueblo, sonado como una voz en la noche y enarbolado como una bandera, esta palabra de afirmación, este grito de combate: la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Y de todas las clases sociales, de las que

brillan en las más altas esferas hasta las que se hunden en las más bajas, vinieron gentes distintas al conjuro de ese grito, unieron sus manos juramentadas en el ideal, y todos fueron trabajadores empeñados en obtener su emancipación y la ajena por su propio esfuerzo.

Aquellos de origen privilegiado dieron enteros a la causa de los trabajadores, que hicieron propia, boga por su procedencia con su dedicación al pueblo, su vida de obre-

SEIS

La instrucción regimenes

Se habla mucho de instrucción en Rusia a conocer lo que ha Vimos a dar a un presente-artículo, las dando esta laguna, le ha opinión sobre este fin han sido creados en niños son atendidos de la edad de tres años como externos.

En seguida, hay los que se acogen hasta la infancia, internados por diez y seis años familia y dan instrucción.

El número de estas escuelas es de 6.623 y 204-913 niños Rusia siete millones de niños.

En esos instituciones privilegiados: lo lo suertos en la lucha; 2 anarquistas; 30, los hijos de los hijos de campe y como no hay suficientes de los comunistas establecimientos.

Hay también esas escuelas son colocados los niños de existencia.

Los institutores y mil

La escuela primaria

El grado elemental,

SEIS MESES EN ROSIA

Por VILKENS, carpintero organizado

La instrucción en Rusia - La perpetuación del régimen estatista: la Universidad Comunista

Se habla mucho del desenvolvimiento de la instrucción en Rusia, y ciertamente aún no se conoce lo que ha sido hecho. Vamos a dar a nuestros lectores, en el presente artículo, las informaciones que, leyendo esta laguna, les ayudarán a hacerse una opinión sobre este grave asunto.

Han sido creadas maternidades donde los niños son atendidos desde el nacimiento hasta la edad de tres años, sea como internos, sea como externos.

En seguida, hay los jardines de infancia que los acogen hasta siete años; las casas de infancia, internados para los niños menores de diez y seis años, que substituyen a la familia y dan instrucción y educación.

El número de estas tres clases de establecimientos es de 3.623, con 11,234 institutos y 204,913 niños. Ahora bien, hay en Rusia siete millones de niños que debían pasar por ellos.

En esas instituciones son admitidos niños privilegiados: 1o. los de los revolucionarios muertos en la lucha; 2o. los hijos de los comunistas; 3o. los hijos de los soldados rojos; 4o. los hijos de campesinos y obreros.

Y como no hay suficientes plazas, son los hijos de los comunistas que frecuentan estos establecimientos.

Hay también casas de preservación en las que se colocan los niños sin familia ni medios de existencia. Ellas comprenden 12 mil institutos y millones de niños.

La escuela primaria se subdivide en dos grados: elemental y superior: de 7 a 12 años, de 12 a 16 años.

Del grado elemental, el único que fué organizado antes de la revolución, había, en 1911, 55,346 escuelas con tres millones y medio de alumnos y 65,356 institutos.

En 1920 había 73,859 escuelas, con 169,919 institutos y cinco millones de niños.

Del segundo grado (curso primario superior) hay 3,600 escuelas con 29,000 profesores y 470,000 alumnos. Esta enseñanza se da a siete millones de adolescentes.

Según Lunaticharsky, la diferencia es abisma del período de organización.

Para formar los maestros, hay escuelas especiales donde se siguen cursos de diferentes años, 3 años, 5 años. En 1919 había 2 en su año para el tercer ciclo; para el medio 19, 100 del primero. El más seguido es el medio. Pero hay sobre todo cursos pedagógicos acelerados, de tres a seis meses, con el fin de formar rápidamente instructores para la lectura y la escritura; de ellos salen alrededor de 400 maestros por mes. El número de los normalistas, tanto externos como internos, sostenidos por el Estado, es de 25 mil.

Para la enseñanza superior había, en 1917, 18 grandes escuelas de todos los órdenes; en 1919 había 73, de las cuales 41 para las ciencias, las humanidades, la medicina y 32 escuelas técnicas, con 4,069 profesores y 16,947 estudiantes.

Las escuelas de adultos son 7,134; los alumnos, 1,565. Las universidades populares en número de 101, con 6,208 profesores, dan pequeños cursos y conferencias.

Nosotros hemos recibido todas estas informaciones en Septiembre de 1920.

Luego, hemos tenido la ocasión, como turista y todos los extranjeros en viaje, de visitar las escuelas dichas modelo para la infancia, instaladas en lindos palacetes de familias de la ex familia imperial. Pero ¿qué hay de semejantes? Un número mínimo. Y los niños que son educados una ínfima minoría de privilegiados.

Las escuelas primarias, más numerosas, son insuficientes, por el total de los asientos y por la calidad de la enseñanza: la mayor parte de los maestros, formados apropiadamente, son justamente capaces de enseñar la lectura y la escritura, y aún más; pero, es decir, con trabajo y pérdida de tiempo. Por otra parte, las circunstancias excepcionales ocasionan la penuria de material escolar: falta de papel, falta de plumas, falta de lápices, pues todo lo disponible en esas materias no alcanza a satisfacer las necesidades de la burocracia. Los libros escolares no existen; en cambio, los folletos de propaganda bolchevique son abundantes.

La frecuentación escolar es muy mala. Por otro lado, la mayor parte de las escuelas están cerradas durante el invierno por falta de calefacción. Pero, en el verano mismo, hemos encontrado más niños en la calle que en las escuelas.

Como era de prever, los bolcheviques, al intentar el Estado burgués, han puesto su mano sobre la escuela, de la cual quieren sacar el mayor provecho posible. Los programas no son hechos por ni con los educadores o profesores, sino elaborados por el Comité Central de Instrucción, sin ninguna participación del personal docente, que debe limitarse a ponerlos en práctica. Los institutos no son sino máquinas de enseñar lo que

LA PERPETUACIÓN DEL RÉGIMEN ESTATISTA: LA UNIVERSIDAD COMUNISTA

Los incensadores de los bolcheviques dicen que, hasta el presente, estos últimos no han tenido la posibilidad de hacer mucho para poner al pueblo en estado de organizarse directamente la producción, y de adelantar su educación, a fin de poder pasarse sin la sujeción organizada. Pero es fácil constatar que la guerra y los otros graves problemas actuales no les han impedido acumular experiencias sobre experiencias en vista de afirmar y consolidar el Estado; se suprime un comisariado, para crear dos; se destruye un organismo, pero es para "condensar" y centralizar más. Se abolió el rol económico de los consejos de fábrica; fué para restablecer y reforzar la dirección individual en beneficio del Estado. Jamás se ha dado el caso de que se haya abolido algún órgano del Estado, con el fin de poner a contribución o dejar obrar, con un objeto cualquiera, las capacidades del pueblo. Todo lo que establece el comunismo de Estado, es sin ninguna duda inspirado — inconscientemente — en la visión del modelo: el estatismo capitalista. Parece que el Estado sea el objeto; que se busca, por todos los medios, aumentar sus prerrogativas, "perfeccionarlo", y establecer su porvenir. Tenemos un ejemplo en la Universidad comunista, que es la máquina de perpetuación de la casta burocrática.

Hemos visitado, en Agosto de 1920, la Universidad Comunista de Moscú, en compañía de Pustia y Borgh. Nuestras observaciones, unidas a las informaciones oficiales que nos fueron suministradas, nos permiten discernir el carácter de esta institución.

La Universidad Comunista está instalada en tres edificios de construcción reciente, uno ocupado antes por la Universidad Popular, fundación de un filántropo multimillonario, inaugurada en 1914; otro, el ex club lujoso de los comerciantes de Moscú; el tercero, un palacio privado.

Los internos de la Universidad figuran en número de 2,000, de los cuales 212 mujeres.

Están confortablemente alojados y alimentados.

Sirvientes y criados están encargados del cuidado de los cuartos y de la ropa.

Los estudiantes gozan de salas de baños, billares, salas de recreo, teléfono, jardines, sala de lectura, teatro y una biblioteca de 100,000 volúmenes. Son vestidos, y reciben además 3,000 rublos por mes, o si vienen de las fábricas, su salario de obreros.

Para ser admitido en la escuela, es preciso ser comunista o ser objeto de una información favorable de la sección local del partido y de la Techeka, después de una investigación muy detallada; luego, el secretario del partido élige entre los admisibles.

Los cursos tienen una duración de seis meses. Los profesores son miembros del partido comunista, entre otros Kykoff, Livoff, Kyriken, Chaiaroff. Hay dos cursos: uno para la administración de los Soviets, el otro para la formación de propagandistas.

La sección soviética, se divide como sigue: 1o. Directores de Soviets; 2o. inspectores de Soviets; 3o. gerentes de Soviets de aldea; 4o. justicia; 5o. consejo económico; 6o. directores de sindicatos; 7o. organizadores de transportes; 8o. organizadores de la instrucción pública. La sección de los propagandistas se divide así: 1o. propagandistas en general; 2o. propagandistas entre las mujeres; 3o. propagandistas entre los jóvenes; 4o. propagandistas entre los pueblos orientales.

Los tres primeros meses, los alumnos siguen cursos comunes a todas las especialidades:

Economía política — Historia de las ciencias económicas desde Adam Smith hasta Marx — Historia del Socialismo — Historia del movimiento revolucionario en Rusia y en Europa — Teoría del materialismo histórico — Historia del movimiento de las uniones profesionales (sindicatos) — Historia de los partidos en Rusia — La dictadura del proletariado — El Estado burgués y el Estado proletario — Las clases sociales.

Los tres meses siguientes son consagrados a los estudios especiales referentes a la profesión técnica que se ha elegido. He aquí el programa de los propagandistas entre los pueblos orientales:

Política colonial. — La cuestión nacionalista — Conocimiento del carácter de las antiguas colonias rusas: Siberia, Cáucaso, Turkestan — Geografía, etnografía y economía política aplicadas — El estado de cosas contemporáneo: relación entre la metrópoli burguesa y la metrópoli proletaria.

Al fin del ciclo, los alumnos hacen una estadística práctica de quince días en los comités rojos, soviets o tribunales de Moscú.

En seguida son puestos a la disposición del Comité Central del partido comunista, que después de haber examinado sus diplomas, reparte a los jóvenes en los diversos servicios.

Tal es la Universidad Comunista central; el año último, en todas las ciudades importantes, se elaboraban planes para la creación de sucursales de la de Moscú.

Escuelas análogas forman propagandistas,

organizadores de clubs y de núcleos para el ejército rojo.

No es difícil ver que el objeto de esas instituciones es el de formar una clase de burocratas que monopolicen todas las manifestaciones de la vida económica y política, lo que retrocede indefinidamente toda eventualidad de retorno a la participación directa de la masa obrera y campesina.

Así se renueva y así se acrece sin cesar la cuarta clase, que ha tomado el poder y goza de una situación privilegiada, muy por encima de la masa; ella no sabría, como clase, cuidarse, diciendo un día al pueblo: "He aquí, nosotros hemos organizado todo, vida material y espiritual; creemos llegado el momento de colapsarnos, volviendo a la masa de donde hemos salido..."

Es forzoso afirmar que el Estado comunista marcha hacia la desaparición del Estado, hacia el comunismo libertario; quien lo dice, miente; quien lo cree, es un imbécil.

Vilkens.

Comunismo Anárquico, Vehículo de Libertad

Dictadores incipientes han llevado a la circulación, al campo obrero, un comunismo anárquico de nuevo cuño.

Arrogándose el título de ser los genuinos intérpretes de las aspiraciones de la masa, exigen de quienes están en disidencia con su modo de obrar, que abliquen de todo iniciativa revolucionaria. Quieren a todo trance apagar las conciencias a sus propósitos, que dicen derivados del terreno fecundo de los hechos, pero que, en realidad, se apoyan, en unos, en una deplorable pobreza de análisis, y en otros en un oportunismo sospechoso.

Estos apóstoles de lo nuevo, han formulado a los cuatro vientos y en tono pomposo y trágico sus énonces al respecto. Anunciando más del desco de atraer que de hacer pensar, afirman con audacia torpe que los camaradas que no están con ellos pueden sumarse a las filas de la reacción, como fieles aliados de la burguesía.

Extremados los ataques, digase esto, lo otro o lo que se quiera. No por eso vamos a creer que se paralice la potencia de nuestro ideal, que aletea con empuje soberbio hacia la fuerza prometida.

Exhibiendo impersonalmente, después de acumulados los hechos, y dejando de lado el incentivo de las controversias que encuentran a los que viven ajenos de notoriedad, podemos decir con orgullo que a cada paso se robustecen nuestras convicciones.

Ahora, como nunca, se impone la necesidad de mantener con valentía e intranquilidad los nobles postulados del comunismo anárquico, con el espíritu que lo propicia el pacto federal de la Forja del V Congreso, cuya existencia parece estorbar a ciertos admiradores de Lenin.

Los hechos nos enseñan a perseverar. Confiemos serenamente en el poder de nuestras fuerzas espontáneas que, a decir verdad, son poderosísimas. Demos una mano al sentimiento y otra a la reflexión.

Vehículo de luz y libertad, el comunismo anárquico no puede sufrir modificaciones a la inversa, que lo alteren en su esencia y lo corrompan. En su nombre, se pena de hacerle traición, no debe brindársele manuscrito a los explotados de hoy la idea del poder en un porvenir inmediato ni lejano. Esas promesas seductoras, imbuidas de ideas estatales, han tenido la virtud magnética de atraer muchos simpatizantes entre los trabajadores que lo poseen la serenidad del razonamiento; y, por no estar templados en la experiencia, desconocen por completo el giro que podría tomar la propaganda libertaria en las circunstancias presentes.

Digase o bégase lo que se quiera. Bien dijo el camarada Renato Souvarine: "Pero la anarquía es inmortal, como las fuentes de la vida misma".

Emilio Pirovano.

queña milita, pero al lamentar su insignificancia, no olvidamos que somos nosotros, los románticos, los utópicos, los anticuados, etc., que nada sabemos de las cosas prácticas, no olvidamos, decimos, que somos nosotros los únicos que en este ambiente hostil de "la ciudad alegre y confiada"; hemos ido a la plaza a pegar cuatro gritos en favor de esos dos victimas de las leyes burguesas Sacco y Vanzetti, — mientras los grandes líderes de todo lo proletario discursaban su aburrimiento por las amplias avenidas o hacían "causerie" en las galerías de cualquier colegio o en la sala de cualquier cine-teatro.

Este mitin fué organizado por la Federación Obrera Local Comunista y las Agrupaciones "Albura" e "Ideas". En él hicieron uso de la palabra los compañeros Prisman; Lorenzo, Juana Ronco, Forai, Lunazzi y Rotger.

Al día siguiente los muchachos del colegio nacional suspendieron las clases en señal de protesta contra este crimen legal, acto que ha hecho fructificar de oñojo a muchos comunistas, por lo que tuvo de "imposición", según dicen, ya que no todos los muchachos simpatizaban con tal demostración.

Y hemos tenido así, en la ciudad cabeza de todas las autoridades, dos actos que serán todo lo intrascendentes que se quiera, pero que evidencian cuánto más prácticos son los más idealistas y que ventaja enorme les llevan a los verdaderos positivistas del proletariado en marcha y de la dictadura del proletariado.

Una vez más, pues; aquí, en estas democracias burguesas, más dolosas del espíritu revolucionario cuanto más democráticas, no son los "partidos de la acción" los mejor disciplinados, sino precisamente los más ariscos, los más rebeldes, los que hacen de la desobediencia una virtud; y un canto de la insubordinación.

Fernando del Intento.

Desde Paraná

Desde el 20 de agosto, fecha en que los lacayos togados de la burguesía iniciaron su obra regresiva contra la libre exposición de ideas, enarbolando a un valiente combatidor que ahora forma parte del Grupo Editorial del periódico anarquista "La Voz del Exploitado", detenido 4 días después al compañero Ganchini por igual "delito"; desde esa fecha, los intérpretes de la justicia burguesa continuaron en forma variadísima la antojadiza y provocativa tarea de perseguir a los progoneros de la liberación del pueblo ocelviano.

Bien es cierto que la misión de los pseudo administradores de justicia está encaminada en el delimitado "función que desempeñan sus "compisinos" representantes, mes no por eso dejaremos de señalar la aberración que significa el hecho de que entes como Parera sean los encargados de juzgar, con su criterio retrógrado y decididamente arbitrario, a compañeros totalmente emancipados de la tutela que esa señor quiere atribuirse sobre conciencia muy superiores a la suya, y a todas las que participan de sus teorías.

Los agentes de la reacción no se conformaron con dos victimas, y se pretextó de un atentado terrorista, (ocurrido en un lugar que sólo los mientes del capitalismo pueden considerar propio para tal suceso) en encarcelar a cuanto ser humano de buenos sentimientos había por aquel entonces en Paraná.

Después de una serie de hechos perversos y abusivos, "comprobados" los politizantes (con ausencia de los jueces) que los detenidos "no participaron en la perpetración del atentado".

Pero, no obstante, convenientes aprovechar su alevosía y premeditada "razzia", y nada más lógico que elegir una víctima expiatoria. Para ello decidieron así: "dos componentes o miembros del Grupo Editorial de "La Voz del Exploitado" calán entre rejas, ¡qué nos impide encerrar a un miembro más y acusarlo por el delito de ser tal, y además, adjudicarlo aquello del atentado!" Y sin más causa que el capricho de los togados mercenarios, se dejó como rehén al compañero Juan Coloma, mientras se averigua quién es el verdadero culpable del atentado bombástico.

Ahí están, pues, tres compañeros, a disposición incondicional de sus verdugos; nada simpática para estos que dichos compañeros hicieran uso de un derecho al exponer y propagar sus ideas libertarias. Por otra parte, si bien recordamos ese detalle, no significamos con ello que sin o con la disposición expresa del magistrado magno (la Constitución) que garantiza la libre exposición de ideas no hubieran realizado igualmente su obra revolucionaria los camaradas hoy encarcelados.

Lo que sí sabemos, es que los artículos que arven de cabeza del proceso no pertenecen a ninguno de esos estimados camaradas.

Hacemos esta exposición, con el exclusivo objeto de que el proletariado — el de Paraná también — considere con el interés debido el proceso vergonzoso, arbitrario y criminal en que la burguesía tiene envueltos a tres compañeros anarquistas, pretendiendo vengar en ellos el hábito de rebelión que agi-

Los peligrosos

... dice el vigilante que inspecciona. — No he de esto al comisario, y un día sucesivamente hasta la anarquía. No hay novedad en la autoridad es la que la propiedad. No he gobernantes reposa satisfacción de las riquezas detenidas. Nada utilidad, y todo es un comiso para deleitar al mundo. Esto está dentro de lo normal. Antes y en la sangre el héroe del mando, así lo que año salga de los mares sea un atentado, una novedad, cualquier gesto que andados de enra a sus explotación de resistencia.

... de revolucionario, dura, peligrosa novedad que están hechas a explante que dejan la curación un descenso a las condiciones que han herido de someter a la obra, y de matar en germen. Y cuando ocurre que de una fábrica, todo un pueblo, se insurrecciona desde planes de plomo se aparecen cabales, pero es, una novedad de modo, y la alarma ciudadana, cuya tranquilidad ante en la esquina principal al oficial, que acude a la rapidez que prestades graves".

Las escuelas primarias, más numerosas, son insuficientes, por el total de los asientos y por la calidad de la enseñanza: la mayor parte de los maestros, formados apropiadamente, son justamente capaces de enseñar la lectura y la escritura, y aún más; pero, es decir, con trabajo y pérdida de tiempo. Por otra parte, las circunstancias excepcionales ocasionan la penuria de material escolar: falta de papel, falta de plumas, falta de lápices, pues todo lo disponible en esas materias no alcanza a satisfacer las necesidades de la burocracia. Los libros escolares no existen; en cambio, los folletos de propaganda bolchevique son abundantes.

La frecuentación escolar es muy mala. Por otro lado, la mayor parte de las escuelas están cerradas durante el invierno por falta de calefacción. Pero, en el verano mismo, hemos encontrado más niños en la calle que en las escuelas.

Como era de prever, los bolcheviques, al intentar el Estado burgués, han puesto su mano sobre la escuela, de la cual quieren sacar el mayor provecho posible. Los programas no son hechos por ni con los educadores o profesores, sino elaborados por el Comité Central de Instrucción, sin ninguna participación del personal docente, que debe limitarse a ponerlos en práctica. Los institutos no son sino máquinas de enseñar lo que

... permiso municipal ue los compañeros organizado para el mío, a beneficio de "Comité pro Presidencia este función: en la fecha y el oportuno.

CORRESPONDENCIAS Desde La Plata

El domingo 30 del pasado mes de octubre se realizó aquí, a la tarde, en la conocida plaza Italia, un mitin pro Sacco y Vanzetti. El público no fué muy numeroso. Ya se sabe que en esta ciudad las preocupaciones por los juegos de azar y las diversiones, así como las de índole comercial, cívica y religiosa, únicos exponentes de la actividad ciudadana, nos permiten jamás, ni siquiera por equivocación, que tales actos como los del domingo se vean concurridos. Sin embargo, hubo el suficiente público como para poderles decir a los aventureros del revolucionarismo electoral y del obrerismo sin trascendencia que hoy sufrimos, ¡qué os parece, señores, qué nos contáis de esto, vosotros que a cada rato tanto pasáis desapercibidos?

Con todo, no nos gloriamos de este pe-

ta a las masas sometidas a la brutalidad de los encubridores.

En estos momentos, en que se protesta por todos contra la burguesía y la justicia yanqui por su criminal condena contra nuestros hermanos Sacco y Vanzetti, conviene protestar también contra los atropellos injustos de la burguesía y de la "justicia", que persigue por "idéntico delito" a nuestros hermanos de esta misma región.

Por la justicia y la fraternidad revolucionaria, solidaricémosnos con nuestros hermanos encarcelados! ¡Protestemos por la farsa judicial que se teje en rededor de los anarquistas de Paraná!

El proceso a "La Voz del Explotado" es un insulto brutal contra las falanges revolucionarias del país!

¡Salud, víctimas de la fobia reaccionaria descendida en Paraná!

Corresponsal.

Revolucionarios

y Decadentes

Los que en nombre de la revolución contemporánea con los prejuicios y convencionalismos del actual régimen, sacrifican los postulados del pensamiento revolucionario y las posibilidades del mañana en aras del éxito del momento.

Nadie ignora, aunque pretendan negarlo, que la dictadura proletaria mató la revolución rusa o, lo que es lo mismo, por obra de los dictadores que reducida a la nada.

están, al mismo punto de que salieron hacia el cadáver y bajando de vez en cuando por una gota de negra sangre con que nutriese, ellos también zambaban en sus comités, sobre los libros de Marx y cargaban de este lo necesario para inficionar al pueblo.

Como las moscas, zumbadoras sobre un cadáver y bajando de vez en cuando por una gota de negra sangre con que nutriese, ellos también zambaban en sus comités, sobre los libros de Marx y cargaban de este lo necesario para inficionar al pueblo. Pero, he ahí que si dentro de sus comités eran gente sin vida revolucionaria, pues que toda su inspiración les brotaba de un cadáver, dentro del parlamento irrupción a la interpellación con los ministros burgueses y aparentando aturdirlos con sus discursos, no dejan de ser lo que fueron: moscas que zumban sobre un cadáver: el del Estado.

Por otra parte, en donde estaban está, apenas si de ellos queda el vago y sombrío recuerdo de los sofismas empleados a su paso por nuestro campo; y las huellas de sus traiciones en la historia de las luchas proletarias.

No cabe, pues, duda alguna que los viene a la medida al socialismo de Estado aquella frase vulgar: ¡De dónde viene! ¡A dónde va! De la nada y a la nada.

Ya que estamos, continuaremos probando cómo hay que decir lo mismo de los nuevos comunistas.

Estos, científicamente hablando, provienen, o por lo menos sacaron toda su razón de vida, de una revolución, pero como revolucionarios, son hermanos de los otros.

Nadie ignora, aunque pretendan negarlo, que la dictadura proletaria mató la revolución rusa o, lo que es lo mismo, por obra de los dictadores que reducida a la nada.

No se concibe, francamente. Por lo demás... Ya lo hemos dicho: ¿De dónde viene? ¿A dónde va? De la nada y a la nada.

Jacobo Cárro.

EN FAMILIA

Sobre los terrones blanqueados por la escarcha se alza la casa de labor. El sol amarrilla bajo los azules de un cielo invernal. Los árboles, sin hojas, se estremecen a los rafagazos del viento; parece que tiritan de frío. Los gérmenes se hinchaban entre los surcos aguardando el imperativo de la primavera para romperlos y empujarlos con sus brotes.

En el interior de la vivienda toda es movimiento y trajín; los mozos de labranza se echan al hombro la herramienta o quejean las esbalerías; las mozas se pierden por lavaderos y corrales; dos chiquillos, con las greñas revueltas y la salud reluciendo sobre las blancuras rosáceas del cutis, buscan a saltos el hogar donde una sirvienta atiza el fuego y prepara los desayunos.

Los sarmientos rimen al arder, las llamas cubren entre cortinas de humo; el humo se pierde en la enorme chimenea para escapar por la chimenea y manchar de negro la diáfana del espacio.

Mira a los niños con ternura de padre; a una viejecilla que se ennamora con los pies a rastras en busca del fuego, con respeto de hijo; a una mujer pálida y enculeque, que asema por las cortinas de la alcoba, con ojos de enfermero y de esposo.

Yo soy en la casa un viajero, un extraño conducido a ella por la casualidad y hospedado en ella con patriarcal esplendidez. Arrímese a la lumbre, señor — me dice el labriego —; arrímese y desayune con la familia. Tiempo hay de sobra para que continúe el viaje. Yo también lo tengo para ir a mis faenas.

La moza dispone la mesa; y la vieja, la mujer, los chiquillos, el huésped y el hospedador, saborean la hervida leche que las rebanadas de pan salpican y el azúcar en dulce. Proteja la puerta a esta familia — le digo al labriego —; a la esposa, a la madre y a los hijos de usted. Ni la vieja es mi madre, ni la más joven mi mujer, ni los muchachos mis hijos, responde el hombre; pero a la cuenta, como si lo fueran, y sin cuentas son mi familia. ¿Cómo? — Verá usted. Yo casé con la hija de esta anciana; mi mujer era viuda y trajo al matrimonio los chicos. Por culpa mía, por la suya ya está probado que no lo era, no tuvimos hijos de los dos. Esta es una hermana, tan mala de salud como buena de corazón y de propósitos. La mujer murió; el aire de la tierra se le metió un día en los pulmones y al cabo de dos años de sufrir y sufrir y echar el pulmón por la boca, se fue la pobre al cementerio.

Tengo un buen pasar. La vieja ha envidado de su hijo y de mí y de mi hacienda. Dos meses pasó sin desdunarse junto a la difunta. Los chiquillos... pues los chiquillos no tienen más amparo que yo, y esta pobrecita enferma tampoco. ¿Qué iba a hacer? ¡Si fui la vieja a pedir limosna; los muchachos a hacerles cosas granujas; la enferma al hospital. No era cosa de ponerles en mitad del campo y gritales: ¡A buscárselas! Además, los quiero; los quiero tal como si esta viejecita me hubiese parido; tal como si a esas arrituras las hubiese hecho yo; tal como si la enferma llevara mi sangre. El roce y los buenos hueros pueden más que las bendiciones y la sangre. Yo soy el fuerte, el que está útil para el trabajo, y yo lo gano para todos para la vieja, que trabajó mientras tanto humiendo para la enferma, que trabajaría si pudiese, y para los chicos, que trabajarán cuando puedan. ¿No debe ser así? Tal lo creo.

Realmente, la conducta del labriego no representa más que una buena acción; el espárrimo de un alma compasiva que se levanta brazos para proteger y amar a los débiles.

Realmente no es nada más que esto: Sin embargo, yo, caminando a solas por los terrones blanqueados por la escarcha, en la soledad augusta de los campos, bajo el purísimo azul del cielo pensaba en aquella familia, constituida por un labriego bondadoso y sencillo, sin obligaciones de sangre, sin legales vínculos, sin afectos de pasión, sin incongruencias del egoísmo o de la codicia, y veía en ella el bosquejo de la futura familia humana; de la que, andando tiempos, ha de reunir a todos los hombres en un hogar sin límites, donde cabrán todos, repartiendo por igual el trabajo y el amor de todos para todos.

Familia hermosa que no prescindirá, ¡cómo no ha de prescindir! de las exigencias que la Naturaleza tiene juntamente con la carne y el alma del hombre, pero que sabrá satisfacerlas sin robar un átomo del común afecto a los otros, a los que hoy llamamos extraños y entonces se llamarán propios, porque la palabra extraño se habrá borrado del diccionario de la humanidad!

Familia sublime, en que los fuertes y los jóvenes trabajarán para los viejos, porque los viejos habrán trabajado antes; para los enfermos porque no podrán trabajar; para los niños, con la esperanza, con la seguridad, de que éstos pagarán con su trabajo futuro el trabajo presente.

Familia que convertirá a la humanidad en un hogar sin muros y al mundo en una patria sin fronteras.

Joaquín Dicenta.

U. C. A. A. (Sección 1ª)

A beneficio de esta agrupación, se realizará mañana sábado, a las 20 horas, en Sarmiento 1136, una velada con el siguiente programa: "Lucha estéril", monólogo, por el compañero Pedro Pacheco; declamación, por la compañera Erminia García; ¿Dónde está Dios?, monólogo por el compañero Juan Quintana; Canciones libertarias por el camarada Martín Castro; y conferencias por los compañeros Alberto Bianchi y Gabriel Giaggiotti. Entrada general \$ 0.50.

Por la vida de "La Antorcha" IMPORTANTE RIFA

de diez cuadros de tamaño grande, con los retratos al carbón de:

- León Tolstoy, Carlos Cafiero, Luisa Michel, Anselmo Lorenzo, Bakounine, Kropotkine, Eliseo Reclus, Máximo Gorki, Proudhon y Rafael Barrett, de cuyo valor pueden juzgar los interesados, viéndolos en el local de "LA ANTORCHA", SARMIENTO 3239

donde están en exhibición.

La Rifa se sorteará por la ULTIMA JUGADA de la Lotería Nacional del mes de ENERO de 1922, correspondiendo cada uno de los diez premios a los poseedores de los números, cuyas tres últimas cifras coincidan con las del primer premio de esa jugada.

Precio de la boleta \$ 0.30

Notas de Administración

Para la mejor administración del semanario, creemos conveniente hacer a cuantos tienen relación con él—paqueteros y suscriptores—algunas recomendaciones que, de ser seguidas, han de asegurar el desenvolvimiento normal del periódico.

En primer término, los paqueteros y suscriptores anteriores del periódico, que todavía no han contestado a nuestra circular, deben apresurarse a ponerse en comunicación con el administrador, a fin de regular la cantidad de ejemplares a enviar en lo sucesivo, y otras cosas más.

También deben empeñarse los suscriptores y paqueteros en cumplir regularmente con la Administración, pagando sus suscripciones aquéllas, y liquidando éstos puntualmente el importe de los paquetes, cada dos números los que reciben una cantidad grande de ejemplares, y cada cuatro números los que reciben pequeños paquetes.

Además, todos aquellos compañeros que reciben por primera vez un ejemplar de un "paquete", que si lo enviamos es respondiendo a indicaciones de camaradas que tienen relación con ellos, deben hacernos conocer su voluntad de seguir recibiendo o no.

Obranlo así, como cuadro a la seriedad de quienes son compañeros en el ideal, nuestro semanario no se verá afectado en adelante por las dificultades que obstaculizaron su primer período.

Por la vida DE LA ANTORCHA

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for A. B., A. M., D. B., A. B. C., L. B., 407 Oeste, Víctorio R., A. C. C., D. B., A. Montero, A. R., Luis Bavastro.

Recibimos:

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for U. C. A. A. (sec. 1ª), Ciudad, p.p., J. Clotti, Ciudad, p. paq., J. Calv, Ciudad, p. paq., E. A., Ciudad, p. paq., F. P., Ciudad, p. suscripciones, E. P., Ciudad, p. suscripciones, A. G., Ciudad, p. suscripción, J. E. M., Ciudad, p. paq., M. S., Ciudad, p. paq., H. F., Ciudad, U. C. A. A. (sec. 1ª), Ciudad, p.p., A. T. (Saavedra), Ciudad, p. paq., L. M. C. Avellaneda, p. paq., J. P., La Plata, p. paq., G. P., Berisso, p. paq., I. R., Bahía Blanca, p. paq., G. N., Villa Alba, p. suscripción.

Balancé de "LA ANTORCHA"

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes entries for Saldo al 30 de Septiembre, Suscripciones cobradas, Pagos de paquetes, Donaciones, Beneficio de la función del 10 de Octubre, etc.

SALIDAS

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes entries for Impr. de los Nos. 12, 13 y 14, Expedición de los tres números, Franqueo de los tres números, Gastos de administración y redacción.

RESUMEN

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes entries for Entradas, Salidas, Superávit.

De La Nada y a la Nada

De la nada y a la nada, se dice. Cuando alguien dejó de existir y no se entra — por que no se puede o no se quiere — a olfatear científicamente el origen de la vida o el destino que llevamos después de ella, lo más llano y más directo y lo más acertado también — pues que no hay lugar a contradicciones — es repetir lo de siempre:

¿De dónde viene? ¿Adónde va? De la nada y a la nada. Nada se pierde, no obstante — agregan otros más sabios y prueban científicamente — cómo lo que tiene vida proviene de otras vidas en juego y que esto al desaparecer no se reduce a la nada sino que se transforma en otras, y así sucesivamente...

Aclarando antes de todo que a lo que vamos ahora es a lo solo real que existe para nosotros — la vida revolucionaria — pasaremos a comprobar cómo viene a medida esta máxima vulgar, al socialismo político.

Se sabe que las doctrinas marxistas frente a las teorías anarquistas quedarán de suyo reducidas, para el mundo inteligente y sincero, a una mentira que aplastaba a su propio autor, o lo que es lo mismo, a la nada. Pues bien; de esa nada se alzaron los socialistas en el campo proletario a la conquista de incautos que los llevaran a las bancas del parlamento burgués. Y salieron con la suya; quién los llevó ya se sabe. Lo que hay que decir ahora, es que donde estaban



LOS

Sabemos la distancia que los hombres se encuentran bajo formas de cumplimiento en no sabe la distancia flor hasta que sea floco hasta la palabra nable, manifestación la voluntad?

Sin embargo, para caminar alguna vez quitarse el andador condición en que se aventuran sus pasos también los pichuelos a la punta que, al dejarse caer a ejercer sus...

¿Qué diríamos de do, grueso y alto tomate al punto de biera criado en edad se le hubiera do, sin sacárselo no, no sabiendo ando. Fucs así se hace...

¿Fiansan los padre les? No; un hijo inr rado, por ello, adema ga, una desgracia; esga hijos que camin madre y el padre y sus pichuelos vland...

Sin embargo, con Quérese llevar el nido. Este ya ha andado formado su orgán ludo una y varias lu to de la revolución ha penetrado en él. asomarse y palpar s...

Pues, ¿qué hay? Hay que agradecer que tenía le venían ra su nueva edad, pa o aspiraciones — le tes de todos los p...

hay que crear el el viene el andador de hay que crear el del Exclusivamente hoy fuerzan en esto.

Un tantipé de pondrá ante su plat de otro funcionario el, cuando haya tom corresponden. Esto, e...

La fantasía construy la obra del artista, del ción. Pero, la novela n realidad, sino cuando fundia en la realidad d...